

El papa Juan Paulo I asumió formalmente el pontificado

Dijo que la misión de la Iglesia es la de servir.— Entre 300 y 500 mil personas asistieron a la misa concelebrada.— La policía italiana arrestó a unos 200 manifestantes, entre los cuales había numerosos argentinos que protestaron en Roma por la presencia del presidente Videla

(EFE, AFP, AP y UPI)

CIUDAD DEL VATICANO, 3 de septiembre.

UNA MULTITUD SE CONCENTRO EN LA PLAZA DE SAN PEDRO

Entre tanto, una inmensa multitud reunida en la Plaza de San Pedro repitió la invocación en latín al espíritu santo, entonada en la basílica por el coro de la capilla sextina "Veni Creator Spiritus" —con la que se inició la ceremonia de entronización del nuevo Papa.

Juan Paulo I se encontraba en esos momentos orando solo ante la tumba de San Pedro, bajo la enorme cúpula de la basílica, mientras los cardenales comenzaban a ubicarse en orden procesional detrás del crucifijo.

La ceremonia, por su magnificencia, se apreció de distintas maneras: solemne desde la tribuna donde se encontraban las delegaciones de 64 países, grandiosa desde el centro de la plaza, ocupada por más de 300 mil personas.

En vez de la tradicional tiara papal, Juan Paulo I fue coronado con el palio, al que en mayo último le quiso dar nuevamente su significado profundo el difunto Paulo VI, publicando especialmente un decreto al respecto.

Aparte del entusiasmo general se detectó también una cierta tensión en el Vaticano, provocada por la movilización de 10 mil policías para proteger a personas presentes como el canciller germanofederal Helmut Schmidt, o el rey Juan Carlos de España.

Otro personaje político que las autoridades italianas se preocuparon por custodiar fue el presidente argentino, general Jorge Videla, y, cuando un grupo de opositores argentinos lanzó un puñado de panfletos entre los fieles, los efectivos policiales aparecieron de todas partes para dispersarlos y las sirenas taparon por un momento la voz de Juan Paulo I.

ATENTADO CONTRA UNA PROPIEDAD DEL VATICANO

Por otra parte, una potente bomba sacudió en las primeras horas de hoy el palacio Laterano, residencia del Papa como obispo de Roma y propiedad soberana de la Santa Sede, situado del otro lado del Tíber.

El atentado ocurrió sólo 4 horas después que Juan Paulo I finalizara la misa con que dio inicio a su pontificado.

La policía opinó que el atentado está vinculado a grupos que se manifestaron en torno a Roma e incluso en la plaza de San Pedro contra la presencia en la capital italiana del presidente argentino Jorge Rafael Videla y su régimen de derecha.

El estallido abrió un enorme boquete en la puerta principal y rompió los vidrios de las ventanas del palacio del Renacimiento contiguo a la basílica Laterana.

GRAVES INCIDENTES POR LA PRESENCIA DEL PRESIDENTE ARGENTINO

Mientras tanto, el humo de bombas incendiarias, polulera de las sirenas policiales y los enfrentamientos entre agentes del orden y manifestantes enmascarados restaron hoy algo de brillo a la atmósfera multitudinaria de la plaza de San Pedro, poco antes de la ceremonia de investidura del papa Juan Paulo I.

Los incidentes dejaron un saldo de 200 arrestados, entre ellos unos 30 argentinos.

El humo podía verse desde la plaza a medida que se propagaban a sectores adyacentes las manifestaciones de protesta por la presencia en el Vaticano de represen-

tantes de regímenes dictatoriales sudamericanos.

Varios autos resultaron incendiados y la policía practicó docenas de detenciones.

Por otra parte, varios manifestantes, en medio de la muchedumbre que se concentró en la plaza de San Pedro alzaron una bandera con la inscripción: "Videla-verdugo".

Durante la misa pontifical del nuevo Papa una larga franja de tejido con la inscripción: "Videla asesino", pasó sobre la plaza, sostenida por 50 globos rojos y amarillos.

El presidente de la Junta Militar argentina, vestido con uniforme blanco y un gran cordón azul y blanco, permaneció impávido.

El general Videla estaba ubicado en la primera fila de los jefes de Estado, detrás de los representantes de Bélgica, España, Luxemburgo y Mónaco y al lado de monseñor Agostino Casaroli, jefe de la diplomacia del Vaticano.

INDIGNACION EN LA PRENSA DE IZQUIERDA

Asimismo, la prensa de izquierda italiana reaccionó indignada por la presencia en Roma del jefe del gobierno argentino.

El diario *Avanti* (socialista), tituló: "Videla: una mancha en la plaza San Pedro" y *L'Unità* (comunista) subrayó las "rígidas medidas de seguridad por la visita del general Videla".

El resto de la prensa señaló las protestas emitidas por los sindicatos y otras agrupaciones y dio a conocer la organización de una manifestación popular en la plaza de San Pedro.